

# Mujeres que mueven el mundo

Entrevistas  
a las voces de la  
actualidad:  
**Ivanna Aguilera**



## **Autoridades de la Universidad Nacional de Córdoba**

### **Rector**

Mgtr. Jhon Boretto

### **Vicerrectora**

Mgtr. Mariela Marchisio

### **Secretario General**

Ing. Daniel Lago

### **Unidad Central de Políticas de Género**

Ab. Romina Scocozza

## **Revista N° 10:**

**Mujeres que Mueven el Mundo – Ivana Aguilera**

### **Diseño:**

Unidad Central de Comunicación Institucional UNC

Mayo 2025





*“Nosotras no buscamos que nos entiendan o que nos comprendan, nosotras lo único que queremos es que se nos respete”.*

**Ivanna Aguilera\***

Entrevista extraída del programa **Mujeres que mueven el mundo**, emitido en octubre de 2017:

<https://www.youtube.com/watch?v=JVgDOcAo5vc>

---

(\*)- Ivanna Aguilera es una militante histórica trans. Al momento de la entrevista se desempeñaba como presidenta de la organización “Devenir Diverse” e integraba la Convocatoria Federal Travesti Trans Argentina. Al momento de esta edición es la Coordinadora del Área Trans, Travesti y No Binaria de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la U.N.C.

**Pate Palero:** *Ivanna, buenos días. Te citamos en este espacio de la universidad porque sabemos que es un espacio que te preocupa y que te ocupa ¿no?*

**Ivanna Aguilera:** Sí, muchísimas gracias por la invitación. Sí, (la Universidad) es un lugar que recorro desde hace muchísimo tiempo y siempre soy bien recibida. Contenta de estar acá.

**P.P.:** *En primer lugar, vamos a mirar con la audiencia la entrevista que hacías con Flor Gordillo contando algunos detalles de tu vida.*

**Flor Gordillo:** *Hola Ivana, ¿cómo andás? Quiero que me cuentes sobre tu infancia, dónde naciste...*

**I.A.:** Bien. Nací en Rosario, somos seis hermanos.

**F.G.:** *¿Vos sos la más grande, la más chica?*

**I.A.:** No, nosotros somos seis hermanos, quedamos huérfanos. Mi hermana mayor tenía en su momento 15 años, y fue quien se hizo cargo de la educación de los restantes hermanos. Y así nos fuimos criando, unos con otros, acompañándonos.

**F.G.:** *Entre ustedes*

**I.A.:** Entre nosotros.

**F.G.:** *¿Y qué de lo que hacías en la adolescencia todavía te genera satisfacción?*

**I.A.:** No tenía muchas cosas que me dieran satisfacciones. Fue una adolescencia de persecución, de arrestos, de violaciones corporales, sexuales, espirituales, mentales.

No, no tengo buenos recuerdos, que pueda decir: “disfrutaba de esto”.

**F.G.:** *¿Y cuándo empezaste a disfrutar, o a disfrutarte a vos misma?*

**I.A.:** Me empecé a disfrutar a partir del año ‘90, cuando empecé a visibilizarme de una manera más fuerte de la que venía siendo. Ya con más determinación, diciendo: “Acá estoy, esto soy, no tengo por qué esconderme. Soy una ciudadana, tengo derechos y los voy a reclamar”.

**F.G.:** *Si tuvieras que pensar algún hecho que haya marcado un antes y un después en tu vida, ¿cuál sería?*

**I.A.:** El año ‘90, que fue la última detención que tuve.

**F.G.:** *¿La última detención?*

**I.A.:** En el año ‘90 fue la última detención que tuve. Me sacaron de un local por estar tomando algo. Y ahí entendí que no tenía por qué estar detenida y no tenían por qué estar llevándome de un local; que tenía derecho a estar tomando un café o lo que fuese en cualquier lado, que no me tenían por qué sacar. Y a partir de ahí, empecé una visualización un poco más fuerte.

**F.G.:** *¿Y cuándo viniste a Córdoba?*

**I.A.:** Llegué a Córdoba en el año ‘95, en un camión, porque se nos hacía muy difícil viajar en colectivo. Venía escapando de la violencia institucional que sufría en Rosario por parte de las fuerzas de seguridad. También venía huyendo de un compañero que tenía de vida, que a su manera decía que me quería, pero era a través de golpes. Por lo tanto, no sólo sufría una violencia





por parte del Estado sino de un compañero que decía que me iba a cuidar. Entonces escapando de todo eso me vine. Tomé un camión, me fui a la ruta, hasta Gobernador Galvez, y en una estación de servicio, hablando con unos camioneros, uno me dijo que venía a Córdoba, a Villa María. Y le dije si me traía y me trajo.

**F.G.: ¿Te reconocés feminista?**

**I.A.:** Sí, soy feminista.

**F.G.: ¿Cómo fuiste construyendo esa identidad como feminista?**

**I.A.:** Reclamando siempre el derecho a mi feminidad. Yo entendí siempre que el primer acto discriminatorio fue cuando visualicé mi identidad como mujer. Entendí que el ser mujer era algo complicado, falta de muchísimos derechos. Y ser mujer trans era muchísimo más complicado. Siempre me manejé entre mujeres, siempre defendía la causa de la mujer porque soy una mujer. Me considero feminista porque admiro al

hombre y las feministas acompañamos al hombre. Por ahí puede resultar medio raro, lo que digo. Pero las feministas no odiamos a los hombres. Aunque piensan que se los odia. Simplemente queremos que el hombre acompañe a la mujer como tiene que acompañarla. Y lo fui construyendo así, de a poco, ejerciendo los derechos que tenía que tener. Fue así, sin darme mucha cuenta, sin planificar nada, se fueron dando las cosas. Vos vas creando, te vas formando y vas armando tu identidad, y depende de las cosas que te vayan pasando, sos más o menos fuerte. Es así, no hay un libreto armado, las cosas van sucediendo.

**F.G.: ¿Acompañar al hombre en relación de igualdad de derechos, en ese sentido?**

**I.A.:** Totalmente. Las mujeres queremos equipararnos a los hombres, no ser más que el hombre, queremos estar a la par.

**F.G.: Si te tuvieras que definir a vos misma ¿cómo te pensás?**

**I.A.:** Vasca, dura. No sé cómo definirme, lo único que sé es que soy medio ácida, no es gratuito, pero, no sé. Me considero una persona débil dentro de toda la fortaleza que por ahí demuestro. Soy luchadora, vuelvo a decirte soy tozuda, no me quedo nunca con el no. No por caprichosa, simplemente porque considero que a nadie se le debe decir no. Se puede hablar, hay que hablar y llegar a entendimientos, y siempre tiene que haber un sí. Siempre voy a ir por el sí. Soy así, batalladora, pero buena gente.

**F.G.: Batalladora y buena gente. Gracias Ivanna.**

**I.A.:** Gracias a vos.

---

**Pate Palero: Bueno Ivanna, con las leyes que se han podido conseguir de matrimonio igualitario, de identidad de género, la ley de educación sexual integral, se podría considerar un contexto de muchos avances. ¿Cuál es esta realidad y cómo estas leyes se traducen en la vida diaria, en la práctica, en su aplicación efectiva?**

**I.A.:** Sí, la comunidad lgtbiq+ hemos obtenido desde hace unos años a esta parte un montón de reivindicaciones y derechos que antes no teníamos. Si bien tenemos leyes que nos acompañan y nos empoderan, como es el matrimonio igualitario, ley de identidad de género, la ley de salud integral y demás, faltan un montón de cosas todavía. Tenemos una herramienta que antes no teníamos (la Ley de Identidad de Género) que estamos aprendiendo a manejarla, porque es una ley nueva. Y constantemente, más allá de las leyes, tenemos que seguir batallando para obtener derechos que ya tenemos adquiridos en la Constitución.

Para nosotras -en este caso las trans-, esos derechos no se nos otorgan, tenemos que andar creando cupos, proyectos para tener una identidad, para poder tener salud, para poder acceder a un trabajo. Nos cuesta todo el doble y el triple.

**P.P.: Una militancia constante, permanente.**

**I.A.:** Es constante y permanente. Es adquirir un derecho y todavía no poder ejercerlo todavía cuando tenés que empezar a manifestar, a pelear y a militar otro derecho, porque son constantes las trabas que tenemos las travas, tenemos muchísimas trabas.

**P.P.: ¿Cómo es la realidad en Córdoba para las personas trans?**

**I.A.:** La realidad en Córdoba para las personas trans no difiere mucho de la realidad en casi todas las provincias del país. En algunas un poco más tranquila, pero siempre es con falta de derechos. En Córdoba las personas trans, sobre todo las mujeres, todavía pedimos y pululamos por un trabajo. El 90% de las mujeres trans hemos vivido o viven del ejercicio de la prostitución como medio de vida, para poder subsistir. No tenemos acceso a la salud, porque no hay médicos que estén capacitados. Tenemos profesionales espectaculares en Córdoba pero no tienen las herramientas que el Estado les tendría que dar para que puedan atendernos. No tenemos acceso a una vivienda digna ni a la justicia. La realidad en Córdoba es terrible, no hay mujeres que estén trabajando en un empleo registrado. Si bien hay algunas compañeras -cinco en total- que están trabajando en plantas recicladoras de la CRESE (Córdoba Recicla Sociedad del

Estado) también carecen de todos los derechos de cualquier otro trabajador. Son trabajadoras no registradas que no están equiparadas a la planta permanente de la Municipalidad, son monotributistas y hace ya 10 años que las compañeras están trabajando. Nos encontramos siempre con esa traba continua de poder tener acceso a lo más básico que es poder trabajar para poder mantenerse.

**P.P.: Y esa resistencia ¿vos crees que es por falta de información, una resistencia ideológica, dónde ves esa resistencia de la sociedad?**

**I.A.:** Creo que no tanto de la sociedad, es por parte de la política. Vivimos en una provincia y en una ciudad sumamente... ¿cómo podría decirte?

**P.P.: ¿Muy tradicionalista?**

**I.A.:** Muy tradicionalista, muy manejada en su momento por la iglesia. Y todavía quedan resabios de todo eso. La sociedad en general tiene una aceptación que no es gratuita, porque también nosotras venimos visibilizando nuestras temáticas. Siempre damos charlas, nos movilizamos por diferentes lugares para presentar y hablar sobre nuestra problemática, nos ponemos a disposición de diferentes ámbitos para que los demás puedan hacernos preguntas y sacarse dudas, porque hay muchas dudas sobre las mujeres trans. Hay toda una fábula que se ha creado por parte del Estado para poder mantener a un grupo poblacional, que es minúsculo, como una carnecita ahí que se pudra sin prestarle atención.

**P.P.: Y esta realidad que describís tan crudamente, también se ve evidenciada**

**con los distintos travestidicidios o los transfemicidios. En Córdoba contamos todavía con casos que están impunes, como el de Vanesa Ledesma, Laura Moyano... este temor, este riesgo permanente en el que viven las personas trans.**

**I.A.:** Estrella Belén Sánchez, Cindy Arias, Marion Gorak... Tenemos muchísimas compañeras desaparecidas y asesinadas por el Estado. Uno de los casos más emblemáticos es el de Vanesa Ledesma<sup>1</sup>, que es compañera personal, aparte una militante y activista, ella pertenecía a ATUC (Asociación de Travestis Unidas de Córdoba), donde las mujeres trans en ese momento nos habíamos formado como promotoras de salud para poder adquirir conocimiento sobre nuestras problemáticas, porque no teníamos acceso a ningún tipo de información. La compañera fue asesinada por la policía de Córdoba, es un Caso Testigo para Amnistía Internacional, que todavía lo tenemos ahí y siempre levantamos su bandera. Si bien los asesinos están identificados, son cinco policías dentro de los cuales hay un personal femenino, pero también están apañados por el poder político y por la complicidad del ex gobernador José Manuel de la Sota, que es partícipe necesario de la muerte de la compañera Vanesa Ledesma. En lo que va del año (2017) tenemos 22 mujeres trans asesinadas en el país. En los últimos 2 meses tenemos 13 compañeras asesinadas. Las mujeres trans no tenemos muerte digna, ni siquiera marchan por nosotras. A nosotras no se nos viraliza,

---

1 - Vanessa Lorena Ledesma fue detenida el 11 de febrero del 2000 en Córdoba, Argentina, durante una pelea en un bar. Murió cinco días después bajo custodia policial. Un informe policial atribuyó su muerte a un "paro cardíaco", pero los resultados de la autopsia indicaban que su cuerpo mostraba señales de tortura.





no se mencionan en los noticieros, en los diarios, en la radio, nuestras muertes no son anunciadas. Solamente somos nosotras las que tenemos que ir a levantar el cadáver de nuestras compañeras y enterrarlo de la manera que podamos. Porque incluso para poder enterrarlas nos encontramos con muchísimos obstáculos.

**P.P.: Esto ocurre en democracia, y es gravísimo. Pero además debemos revisar lo que ocurrió durante la dictadura cívico militar. Cuando reclamamos por nuestros 30.000 desaparecidos, ustedes también están trabajando por el reconocimiento de unas, por lo menos, 400 personas que fueron víctimas del terrorismo.**

**A.I.:** Sí, eso es también otra bandera que nosotras levantamos. Personalmente junto con el compañero Eugenio Talbot Wright, que es referente de H.I.J.O.S.<sup>2</sup>, llevamos a cabo investigaciones y recopilamos datos

2- H.I.J.O.S. es la sigla de la Agrupación “Hijos por la Identidad y la Justicia contra el Olvido y el Silencio”, fundada en el año 1995.

de compañeras y compañeros que fueron desaparecidos durante la última dictadura cívico-ecclesiástica-militar. Personalmente yo he sido víctima, soy oriunda de Rosario y a la edad de 13 años fui “chupada” por el ejército, fui detenida en el Batallón 121 junto con 4 compañeras. En ese momento tenía 13 años, recién salía a la calle, fui violada grupalmente, picaneada, quebrada y después fuimos abandonadas desnudas en un acampado detrás del frigorífico Swift de Rosario.

**P.P.: ¿En qué año?**

**I.A.:** En 1976, apenas empezaba la dictadura. Por el solo hecho de... no sé de qué...

**PP: ¿Ser distintas?**

**IA:** Ni sé si era por ser distintas, éramos dos criaturas de 13 años y dos adultas, una de las cuales no sobrevivió. De ahí en adelante siempre tenías esa persecución constante, esas detenciones arbitrarias, esas golpizas que venían de donde menos te imaginabas.



No podías salir a la calle, porque veías cómo la gente era tomada como rehén, cómo azotaban a las casas, cerraban las manzanas, entraban virulentamente a los diferentes domicilios, no te podías mover más de dos personas, a las 8 de la noche ya era silencio lo que había en la ciudad, no podías festejar un cumpleaños, tener una reunión, escuchar la música que querías y no podías leer nada. Sí, nosotras también hemos tenido muchísimos compañeros y compañeras que fueron detenidos y desaparecidos por el solo hecho de su condición u orientación sexual. Es algo que nosotros y nosotras venimos reclamando, porque incluso desde los organismos de derechos humanos se nos niega y se niega muchísimo el tema, dicen que la sexualidad no era un motivo de persecución. Nosotros sí sabemos y lo sabemos perfectamente, y también los compañeros de los diferentes grupos de derechos humanos saben que la sexualidad era un agravante. Dentro de los juicios que se vienen llevando a cabo sobre el tema de violaciones sexuales no se habla. Hace muy poquitos años hay un caso de una compañera que habla sobre una violación. Es un tema que es como tabú, pero es una realidad y nosotros y nosotras queremos que esos 400 compañeros y compañeras sean reivindicados, porque no hablamos porque sí. Hay documentos desclasificados. Incluso cuando se habló del Plan Cóndor está bien especificado la persecución que tienen que tener para con nuestra población, donde se nos trataba de “invertidos”. Éramos personas que veníamos a carcomer la mente de los jóvenes. Nosotras y nosotros también necesitamos nuestro “Nunca Más” y nosotras también peleamos por Memoria, Verdad y Justicia.

**P.P.: Han pasado 34 años de democracia,**

**se han conseguido algunos derechos, ¿qué falta a nivel de conquistas, de marcos legales?**

**I.A.:** Poder tener derechos. La democracia a nosotras no nos trajo ningún cambio. Con el advenimiento de la democracia nosotras estábamos contentísimas, pero nos encontramos con que la persecución fue mucho más virulenta que durante la última dictadura. Nos encontramos con que aquellos que blandían la palabra libertad nos castigaban más, nos encarcelaban, torturaban y nos mataban más. Nosotras durante la democracia sufrimos más persecución que durante la última dictadura. ¿Qué falta en la democracia? Absolutamente todo. En el advenimiento, lo único que hemos conseguido y que fue a costilla de mucha sangre, de mucha militancia, de mucho activismo, de estar solos y solas, son leyes que nos empoderan y que estamos trabajándolas, pero nos falta todo. La democracia, vuelvo a decirte, a nosotras no nos trajo ninguna pirámide que sea buena, nos ha traído una pirámide invertida.

**P.P.: ¿De menos derechos?**

**I.A.:** Totalmente, de menos derechos. De alguna manera en la democracia siguió, vió de alguna manera, y siempre está buscando la forma diferente, está fomentando el genocidio de la población trans. Es constante la persecución, la falta de derechos que las personas trans tenemos. Más allá de que podamos estar viviendo en democracia y hemos adquirido derechos. Vos decís, ¿cómo? y sí, la esperanza de vida de las mujeres trans es de entre 32 y 35 años. Hemos enterrado trece compañeras, ninguna llegaba a los 36 años. Eso es lo que ha hecho la democracia con nosotras.

**P.P.: En ese sentido Córdoba discutió recientemente el Código de Convivencia, tratando también de avanzar en la erradicación de esa persecución, de ese disciplinamiento. ¿Cuál te parece que es el diagnóstico hoy, cómo se está trabajando con las fuerzas de seguridad? ¿Hay alguna permeabilidad en ese tema?**

**I.A.:** Sí, el código de convivencia que se trató a nosotras no nos molestaba mucho. En el año '90 fundé la primera organización de diversidad en Córdoba, por la persecución que teníamos: ACODHO (Asociación Contra la Discriminación Homosexual). A través de un trabajo y de militancia, y con el acompañamiento del legislador Morcillo, logramos en ese momento, en que se estaba tratando también el Código de Faltas, derogar el artículo 19, con el cual se nos perseguía a las mujeres trans. Rezaba que serían detenidas todas las personas que vistiesen ropa contraria a su identidad. Ese artículo se nos aplicaba a nosotras, incluso acompañado del artículo 22 que era "prostitución escandalosa". Vos eras trans y no solamente eras trans sino que también eras prostituta, que es lo que se nos indica, pero es la única opción que nos dan. En el año '94 logramos derogar el artículo 19, lo cual no hizo que nos dejaran de perseguir. Nos perseguían de otra manera, pero ya no nos sacaban del supermercado a las 10 de la mañana y nos llevaban detenidas desde los diferentes lugares. Ya lo podíamos pelear de otra manera. ¿Si teníamos tratamiento con las fuerzas policiales? Son muy reticentes las fuerzas policiales a que vos puedas tener charlas con ellos. Si bien nos hemos acercado y tenido actividades, quedan en eso nomás, en una pequeña actividad, porque las fuerzas policiales no tienen ningún tipo de interés de democratizarse,

de darles derechos a los ciudadanos y ciudadanas, y menos que menos a nosotras.

P.P.: No hay permeabilidad

I.A.: No hay permeabilidad, es todo maquillaje.

**P.P.: Estamos hablando de los distintos derechos que nos faltan como sociedad y especialmente a las personas trans. Vos fuiste expulsada muy tempranamente del sistema educativo. ¿Sabés si hay avances en ese sentido para las personas, para los niños y niñas trans actualmente en la Argentina?**

**I.A.:** Si bien la (Ley de) Identidad de Género impulsó a que algunas compañeras pudieran empezar los estudios, otras terminarlos, retomar y empezar a hacer lo que habían dejado de hacer, no hay una gran población de trans que estén en los niveles educativos trabajando.

**P.P.: Por lo menos se empieza a discutir, a hablar del tema.**

**I.A.:** Se empieza a discutir y a hablar, pero nos encontramos con que también en los colegios, en los lugares educativos, no hay información para tratar estos temas y los maestros y las maestras se encuentran con las manos atadas. Tenemos una Ley de Educación Sexual que no se aplica en los colegios. Nosotras, por ejemplo, a los colegios no podemos entrar porque pedimos hacer charlas y nos encontramos con la buena predisposición de los maestros y maestras, pero con la resistencia de los directivos. Los directivos son los que te ponen trabas, empiezan a decirte que tienen que tener autorización de los padres...

**P.P.: ¿También la resistencia de las**



### **familias?**

**I.A.:** Yo vuelvo a decir que la gente no tiene tantos pruritos como por ahí algunos consideran. Si bien tienen curiosidad, te miran y te preguntan, o no te preguntan nada y te miran de otra manera, pero no tenés un acto agresivo por parte de las personas. Te toman o no te toman, te aceptan o no te aceptan, que es lo que nosotras buscamos, pero siempre en el marco del respeto. Nosotras no buscamos que nos entiendan o que nos comprendan, nosotras lo único que queremos es que se nos respete. Por parte de los directivos y demás, cuando se nos niegan, nosotras entendemos que nos faltan el respeto porque están negando una información que es necesaria. Porque la realidad es esa, más allá de todas las leyes que hemos conseguido, no solamente los niños y las niñas trans pueden encontrarse con problemas, todas las niñas y los niños, se encuentran actualmente en el área educativa con muchísimos problemas como es el bullying y los docentes no tienen las herramientas necesarias para poder

manejarse en esos temas. Imaginate con el tema de los niños y las niñas trans.

**P.P.: Con todas estas limitaciones y dificultades ¿vos igual te propusiste en algún momento, pensaste en hacer una carrera universitaria? ¿Cómo es tu relación con esos ámbitos académicos, más formales, de la educación superior?**

**I.A.:** No sé si se me ha ocurrido hacer una carrera universitaria. Si bien fui expulsada a los 9 años del ámbito escolar, tuve un acompañamiento por parte de mi familia, donde me dieron una educación privada, y después fui adquiriendo conocimientos propios. Siempre fui una persona muy ávida por adquirir saberes, siempre he sido muy preguntona, muy metiche y me interesa. ¿Si hubiese querido seguir una carrera universitaria? Sí, me hubiese gustado seguir derecho. Pero creo que todos tenemos una etapa en la vida. Yo hubiese querido tener los estudios en tiempo y forma como cualquier otro ciudadano, ciudadana. A mí me preguntan ¿por qué no terminás el

colegio? Yo no quiero terminar el colegio a esta edad. Hubiese querido terminar el colegio cuando me correspondía. Las personas mayores por más que podamos estudiar y adquirir conocimiento, nuestro cerebro no recibe de la misma manera que cuando sos un niño o una niña que te estás formando y, vuelvo a decir, creo que el Estado nos debe, y les debe sobre todo a la población presente y futura, que puedan adquirir esos conocimientos en la edad correspondiente. Es horrible tener que ser mayor y estar en un ámbito donde son todos jóvenes. Si bien la juventud te empodera y te da mucha fuerza, siempre vas a estar descolocado porque son visiones, realidades y conversaciones diferentes.

**P.P.: Y sin embargo, estás en el ámbito universitario.**

**I.A.:** Claro, pero no estoy de una forma permanente. Estoy continuamente, casi todos los días, pero no lo tomo como algo obligatorio. Lo que estoy haciendo, lo estoy haciendo con muchísimo placer. Pero hacer una carrera formal, inscribirme formalmente, no.

**P.P.: La universidad adquirió, antes de la Ley de Identidad de Género, que los hombres y mujeres estudiantes pudiesen inscribirse con los nombres autopercebidos. ¿Qué es lo que faltaría? ¿Qué propondrías vos?**

**I.A.:** Más inclusión, más visibilización. La universidad como formadora tiene la obligación de visibilizar a los compañeros y a las compañeras que están estudiando en esta Ciudad Universitaria, que es tan ponderada en el mundo.

**P.P.: Mencionaste el caso de la Facultad**

**de Filosofía que ha colaborado con un gesto que puede ser pequeño pero que es emblemático.**

**I.A.:** Sí, los compañeros de la Facultad de Filosofía alquilaron un bufete y tomaron a dos compañeros, una compañera y un compañero trans, como empleados. Porque ellos participan activamente de la campaña de inclusión laboral trans. No solamente para acompañar ese reclamo que nosotras hacemos, sino también para visibilizar. Es necesaria la visibilización, todavía las personas trans estamos en esa nebulosa donde la gente te pregunta qué es una trans, porque no están acostumbrados cotidianamente a tratar con una trans o con un trans. Vos no ves colectiveros trans, no vas a una dependencia del gobierno y te atiende una persona trans.

**P.P.: ¿Imaginás alguna vez a las personas trans incluidas en cátedras, dentro del trabajo docente?**

**I.A.:** Sí, yo creo que sí, y tenemos compañeras y compañeros recibidos. Falta todavía ese pasito que necesitan por parte de aquellos que tienen la obligación o el poder, para poder ponerlos en determinados lugares, para que se puedan visibilizar y demostrar lo que ellos y ellas saben hacer.

**P.P.: Sabemos que estás en distintas redes argentinas y latinoamericanas, en esos ámbitos, ¿conocés experiencias de algunas compañeras o compañeros que estén ejerciendo la docencia universitaria?**

**I.A.:** A nivel latinoamericano sí. Tenemos compañeras en Guatemala, en Chile. En Buenos Aires tenemos una compañera,



Claudia Vasquez Haro<sup>3</sup>, una compañera docente que es un fuego, es la presidenta de la Convocatoria Federal Trans Travesti.

**P.P.: Egresada de la Facultad de Periodismo de La Plata.**

**I.A.:** Exactamente. Una mujer muy preparada, que donde va brilla porque tiene el conocimiento, no solamente académico sino también humano que deben tener todos y todas. No porque sea compañera la pondero, se merece toda mi admiración y respeto porque es una mujer muy muy preparada.

**P.P.: Este objetivo, esta utopía a lo mejor de incluirlas en el cuerpo docente de la universidad (que todavía no, pero ojalá que sea pronto) no te evita circular por la universidad por las distintas facultades. ¿Con qué tarea específicamente Ivana?**

**I.A.:** Primero que nada visibilizando. Segundo, hablando sobre la temática y la problemática trans. Pero sobre todo acompañando lo que es el cupo laboral trans dentro de la universidad, porque en la universidad están las compañeras también con un cupo laboral trans. Y desde mi lado también visibilizando los proyectos de cupos laborales que desde mi organización hemos lanzado y siempre lo presentamos en todos lados, entendiendo que desde la universidad salen todos aquellos compañeros y compañeras que pueden visibilizar y acompañarnos en esta lucha, que es la conquista del derecho a tener un trabajo.

**P.P.: El proyecto del cupo laboral, ¿cómo**

**lo vienen trabajando, cómo se viene avanzando en ese sentido?**

**I.A.:** Nosotros presentamos un proyecto de cupo laboral trans, después de tener durante un año y medio diferentes reuniones con compañeras de la Provincia, de la Ciudad, de los diferentes puntos de la ciudad de Córdoba, y en cada una de esas reuniones nos encontramos que la temática y el pedido era trabajo, trabajo, trabajo. ¿Cómo lo hacíamos? porque veníamos con el tema de que con la Ley de Identidad de Género, pensamos que íbamos a tener un recibimiento y una aceptación al trabajo. No, nos encontramos que no. Entonces...

**P.P.: No alcanza.**

**I.A.:** No, no alcanza. Entonces nos encontramos que teníamos que hacer algo. ¿Cómo lo hacíamos? Con un grupo de personas creamos el grupo Cupo Laboral Trans de Córdoba, donde nosotros exigimos al Estado, entendiendo que el Estado es el primer responsable de nuestra situación por habernos expulsado y negado la educación y todo lo que conlleva, nuestras vidas están signadas por la miseria y por falta de todo, por culpa del Estado, es el que se tiene que hacer cargo. Por lo tanto, presentamos un cupo en la municipalidad, donde pedimos que se haga cargo de las compañeras y los compañeros trans. Pedimos un cupo en un porcentaje del 3% de la planta permanente que sea acompañada con un listado, que no sea tampoco a dedo. Pedimos también que los compañeros y compañeras puedan tener capacitaciones, porque por ahí te piden que, sobre todo las compañeras, tienen que estar capacitadas al igual que otro trabajador y trabajadora. Si no hemos tenido acceso a la educación, no hemos tenido acceso a nada, ¿cómo vamos a estar equiparadas a

3- El 11 de diciembre de 2020, Claudia Vásquez Haro se convirtió en la primera femineidad trans/travesti en doctorarse en una universidad pública de Argentina.

un trabajador, a una trabajadora común y corriente? Es un “engaña pichanga”. Entonces nosotros y nosotras, si bien tenemos compañeras y compañeros que están capacitados y se siguen capacitando, porque también tomamos desde diferentes partes del Estado capacitaciones, no son suficientes. Por lo tanto, para acceder a un trabajo, por ahí, no tenés todo. Entonces pedimos que el puesto de trabajo tiene que estar acompañado con la capacitación que el compañero, la compañera, necesite, si necesitase. También pedimos que el Estado tiene que hacerse cargo de buscar algún tipo de política para que los privados también empiecen a absorber personas trans. Lo hemos presentado, no tenemos respuesta. La Comisión de Género no nos atiende, no nos recibe. El proyecto está cajoneado. Desde la provincia, unos compañeros trans presentaron otro proyecto también, a nivel provincial, el cual también ha sido cajoneado porque no le interesa al Ejecutivo, ni municipal ni provincial, crear algún tipo de política de inclusión laboral para los compañeros y compañeras. También, al mismo tiempo, presentamos dos proyectos a nivel nacional, el 16 de julio del año pasado, en el Senado de la Nación, a través de la legisladora Gabriela Estévez, con la firma de 9 diputados y senadores del Frente para la Victoria. Uno es de cupo laboral trans y el otro es de jubilaciones anticipadas para mayores de 45 años. Entendiendo que si las mujeres trans hoy tienen una expectativa de vida de 32 a 35 años, aquellas que tienen 45 años o más somos sobrevivientes y necesitamos de alguna manera que el Estado se haga responsable de nuestra situación, porque también al ser mayores, ya tener 40-45 años sin capacitaciones, sos obsoleta, no servís ni para el mercado privado ni estatal. Nosotras nos acompañamos unas a otras,

las compañeras trans, muchas compañeras, hoy en día tienen que juntarse entre dos o tres para poder vivir juntas y pagarse un alquiler. Muchas compañeras nos juntamos para poder hacer un guiso, un estofado porque nos sale mucho más barato cuando nos juntamos cuatro o cinco y así podemos comer casi todos los días.

**P.P.: La solidaridad como la clave de la resistencia, de la subsistencia.**

**I.A.:** Exactamente. Muchas compañeras son resistentes a mostrar eso, o a hablar de eso. Si no hablás, no lo mostrás, no visibilizás, la miseria en la cual te están obligando a vivir, más allá de los logros que hemos obtenido, nunca vamos a poder insertarnos como debemos dentro de la sociedad, porque vamos a seguir viviendo en una mentira.

**P.P.: Les solemos proponer a las entrevistadas una especie de juego de ping pong con algunas ideas, para que nos cuenten cuáles son las palabras que vos asociás a estos temas: Identidad de género y orientación sexual.**

**I.A.:** Empoderamiento.

**P.P.: ¿Algo más? Porque a veces se confunden**

**I.A.:** Es emponderamiento, porque la identidad de género nos llevó a que nos pudiéramos empoderar y a mostrarnos realmente y a visualizarnos como somos.

**P.P.: Hay otra palabra que viene atravesando nuestra conversación: dignidad.**

**I.A.:** Algo que buscamos continuamente.



**P.P.: ¿Y libertad?**

**I.A.:** La adquirimos con la identidad de género y con la diversidad. La libertad es poder caminar tranquilas, relativamente, siendo quienes somos, sin escondernos, sin tener vergüenza de nada, cuidándonos. La libertad para mí es eso, el poder pulular sin que nadie me esté jodiendo, molestando, ni me esté golpeando ni matando.

**P.P.: Muchas de estas palabras también enlazan a esta realidad que también venís describiendo, que tiene que ver con la amorosidad, la sororidad. Este colectivo que se contiene, que se acompaña desde hace tantos años y que debe tener muchos nombres propios. Me parece que es importante que hables de algunas de estas personas que te acompañaron en toda esta lucha.**

**I.A.:** Eugenio Cesano, que es un compañero con el que fundamos ACODHO, un compañero de lucha y de militancia al que

admiro muchísimo. A Vanesa Ledesma, Vanesa Piedrabuena, que es una compañera que con todas las limitaciones que tenemos nosotras, se empoderó también y en un momento muy crítico fundó ATUC, Asociación de Travestis Unidas de Córdoba, y a través de ella pudimos adquirir conocimientos para poder curarnos nosotras mismas. Y después, tengo muchísima gente que me ha acompañado y que admiro y que de todos saco algo. Pero son muchísimos, no sé, muchísima gente. Pero personas así, nombres con los cuales me identifico y que son compañeros de lucha es Eugenio Cesano, Vanesa Ledesma, Vanesa Piedrabuena y Daniel Tortosa también. Ellos, muchísimos compañeros... nos empoderamos y visibilizamos en una época donde nos mataban, donde nos ponían un patrullero en la esquina de nuestras casas para que no pudiéramos salir, y nos costó muchísimo, muchísimo, muchísimo poder visibilizarnos, salíamos aterrorizadas. Y en la época de los militares vivíamos con el terror que padecimos nosotros en ese momento, cuando

tomamos la decisión de que teníamos que empezar nosotras y nosotros mismos a defender nuestro derecho, porque estábamos solitos y solitas.

**P.P.: Hemos hablado varias cosas difíciles, profundas pero me parece que en esta última te vi un brillito en los ojos, una emoción que no había.**

**I.A.:** Si, me emociono porque yo recuerdo muchas cosas y son compañeras y compañeros de lucha que se te vienen a la mente. Por ahí te olvidás de cosas y cuando hablás, por lo menos a mí, lo mío es como una película, empiezan a pasarme imágenes e imágenes de lucha y acá estoy. Y el estar viva, viendo todas esas imágenes que continuamente pasan por mi cabeza, me obliga cada vez más, porque estoy viva, a seguir con la lucha por todas esas que no están, y por las que están y por las que vienen por sobre todas las cosas, ¿no?

**P.P.: Por todas ellas y por todos te agradecemos un montón que nos hayas acompañado.**

**I.A.:** Muchísimas gracias a vos.







**unc**  
género



*mujeres que  
mueven el mundo*